

RAQUEL GUTIÉRREZ: interdependencia, feminismos, luchas por lo común y las disputas por horizontes críticos en la pospandemia

María Raquel Gutiérrez AGUILAR¹
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)

Ana Maria Motta RIBEIRO²
Universidade Federal Fluminense (UFF)

Hugo Belarmino de MORAIS³
Universidade Federal da Paraíba (UFPB)

Diana Patrícia González FERREIRA (TRAD.)⁴
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)

¹ Profesora de Sociología en Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Formación en filosofía, matemáticas y activismo. Su investigación y activismo abordan la experiencia de las luchas indígenas y campesinas en América Latina en las décadas de 1980 y 1990, reformulándolas en términos de un horizonte de “comunidad popular” en cambios sociales y políticos más recientes, incluidas perspectivas del feminismo latinoamericano y las luchas por los comunes. Entre sus publicaciones se encuentran ¡A desordenar! Por una historia abierta de la lucha social (Llamado al desorden: por una narrativa abierta de lucha social, 1995), Ritmos de Pachakuti: revuelta indígena y poder estatal en Bolivia (2014) y Horizontes comunitarios-populares (2017) – Correo electrónico: raquel.gutierrezaguilar@gmail.com – Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7789-4127>.

² Profesora del Departamento de Sociología y Metodología de las Ciencias Sociales de la Universidad Federal Fluminense (UFF), miembro permanente del Programa de Postgrado en Sociología y Derecho (PPGSD/UFF) y Coordinador del Centro de Estudios e Investigaciones “Observatório Fundiário Fluminense-UFF” (OBFF) – Correo electrónico: an_motta@id.uff.br – Orcid: <http://orcid.org/0000-0003-2761-3539>.

³ Profesor del Programa de Postgrado en Derechos Humanos, Ciudadanía y Políticas Públicas - PPGDH de la Universidad Federal de Paraíba (UFPB). Doctorado en Ciencias Jurídicas y Sociales del Programa de Posgrado en Sociología y Derecho de la Universidade Federal Fluminense (PPGSD-UFF) con Doctorado Sandwich en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), en México, apoyado por el Programa de Doctorado Sandwich en el Exterior (PDSE-CAPIES). Coordinador de OBUNTU - Observatorio Interdisciplinario y Asesoría en Conflictos Territoriales. Miembro del Grupo de Investigación “Observatório Fundiário Fluminense” (OBFF-UFF) – Correo electrónico: hugobelmorais@gmail.com – Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-2733-5412>.

⁴ Licenciada en Psicología y Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia (UPN). Maestría en Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades ICSyH de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Actualmente aspirante a doctora en Sociología en el ICSyH- BUAP. Con experiencia en trabajo pedagógico tanto en educación formal como en procesos comunitarios, populares e indígenas, desde primera infancia hasta formación universitaria; además de trabajo psicosocial con víctimas en zonas rurales y urbanas en Colombia. Eres parte del colectivo La Alfarería que produce un espacio de trabajo artesanal de creatividad feminista-antipatriarcal en investigación, desde distintas geografías en Latinoamérica – E-mail: dipagonfe@gmail.com – Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9367-0406>.



Raquel Gutiérrez (foto proporcionada por el autor)

Entrevista realizada de forma virtual el 25 de febrero de 2025.

Una de las voces más destacadas en las luchas feministas y antipatriarcales en defensa de la vida en nuestro continente, Raquel Gutiérrez Aguilar es lo que se puede definir como una intelectual orgánica insurgente: Activista y pensadora aguda, con una larga trayectoria militante por donde pasó, siempre se dedicó a proporcionar elementos de comprensión analítica sobre las luchas feministas y por autonomía para defender la reproducción de la vida, llevadas a cabo en múltiples geografías, contra los proyectos extractivistas, capitalistas, patriarcales y neocoloniales. Raquel fue cofundadora e integrante del Ejército Guerrillero Tupac Katari (EGTK), que actuó en Bolivia entre finales de los años 1980 y 1992. Por esta participación llegó a ser encarcelada por cinco años en el Centro de Orientación Femenina de Obrajes en La Paz, acusada de terrorismo. En 2000, participó activamente del levantamiento comunitario-popular en Cochabamba, que fue conocido como la “Guerra del agua”.

Retornando a México en 2001, se dedicó a diversas iniciativas que integraban el activismo social y político con la reflexión teórica militante: Centro de Estudios Andinos y Mesoamericanos (CEAM), Casa de Ondas, Experimento Editorial Pez en el Árbol, entre otros. Raquel Gutiérrez también se dedicó a escribir su tesis de doctorado, donde reflexiona sobre el proceso social de levantamiento y movilización indígena, campesina y obrera en Bolivia, que después se convertiría en libro: “Los ritmos del Pachakuti: Movilización y levantamiento indígena-popular en Bolivia (2000-2005)”, de 2008. Con intensa actividad intelectual, individual y colectivamente, Raquel Gutiérrez fue consolidando un campo teórico-práctico de

RAQUEL GUTIÉRREZ

estudios para pensar y fortalecer los esfuerzos de producción, defensa y reproducción de lo común en distintas experiencias sociales en América Latina/Abya Yala.

Convirtiéndose en profesora en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), Raquel Gutiérrez fundó, junto con las Profesoras Mina Navarro y Lucía Linsalata, el Seminario Permanente “Entramados comunitarios y formas de lo político”, con especial diálogo entre las luchas feministas, la ecología política, las disputas territoriales y las reivindicaciones plurales por autonomía, proporcionando no solo claves de comprensión para la dominación y expropiación del amálgama capitalista-patriarcal-colonial-racista, sino también señalando horizontes y desafíos de las resistencias comunitarias y populares. Otras producciones de esta época están reunidas en su libro “Horizontes comunitario-populares: Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas”, publicado en 2017⁵.

Tuvimos la satisfacción de convivir más directamente con el Seminario coordinado por Raquel, Mina y Lucía en la ciudad de Puebla. Entre septiembre de 2018 y febrero de 2019, Hugo Belarmino de Moraes realizó parte de su investigación de doctorado en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), a través del “Programa de Doutorado Sanduíche no Exterior de CAPES (PDSE-CAPES), bajo la tutoría de Raquel. Y entre octubre de 2018 y febrero de 2019 la Profesora Ana Maria Motta Ribeiro también realizó intercambio institucional en la ciudad de Puebla, como Profesora Visitante, del Posgrado en Sociología de la BUAP. De este intercambio y de los intercambios académicos entre Brasil y México, se elaboró un Dossier Temático titulado “Por una sociología desde abajo”, publicado en la Revista Confluências en el Volumen 21, nº 2, en 2019⁶.

Aunque mantiene un contacto directo y continuo con el Seminario “Entramados comunitarios y formas de lo político”, Raquel ya no está vinculada formalmente a la BUAP y actualmente vive en la Ciudad de México, dedicándose a una nueva iniciativa, el semanario digital ojala.mx⁷. Ella explica algunos de los motivos de estos cambios recientes en la entrevista, que fue realizada por los propios Hugo Belarmino de Moraes y Ana Maria Motta Ribeiro en formato virtual, el día 25 de febrero de 2025. La entrevista fue traducida por Hugo y por Diana Patricia González Ferreira⁸, investigadora colombiana que está concluyendo su

⁵ Disponible en: https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Horizontes%20comunitario-populares_Traficantes%20de%20Sue%c3%bls.pdf.

⁶ Disponible en: <https://periodicos.uff.br/confluencias/issue/view/1852>.

⁷ Disponible en: <https://www.ojala.mx/es/acerca-de>.

⁸ Diana Patricia González Ferreira licenciada en Psicología y Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia UPN; Maestría en Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades ICSyH de la

doctorado también en la BUAP, a quien agradecemos por el cuidado y la atención en la traducción y revisión. Del período de intercambios - académicos, políticos y afectivos - ya han pasado siete años (2018 a 2025), con cambios de gobiernos y una pandemia mundial. Muchas transformaciones pero también muchas permanencias. ¿Qué pensar de estos tiempos difíciles? ¿Qué aportes teórico-políticos podemos utilizar para cualificar nuestra actuación militante en este mundo de transformaciones y contradicciones? Con pocas de sus producciones traducidas al portugués⁹, su pensamiento y actuación siguen siendo poco conocidos entre el público brasileño.

Esta nueva entrevista es, pues, al mismo tiempo un reencuentro y una reverencia por la amistad construida entre Ana y Raquel, ambas tutoras de Hugo, en un momento de celebración y reflexión crítica. Es también una invitación a las lectoras y lectores para que conozcan algunas de las ideas de esta orientadora, profesora, amiga y ejemplo de intelectualidad orgánica. Esperamos que les guste y disfruten.

Introducción

Ana: Raquel, inicialmente, muchas gracias por aceptar esta invitación para esta entrevista junto con Hugo. Estamos organizando un Dossier, similar al Dossier que co-producimos en México junto con Mina Navarro, Lucía Linsalata y usted. Así pues, ese Dossier va a tener la transcripción de algunas clases que organizamos en el segundo semestre de 2024 y algunos otros textos, como una entrevista internacional contigo. Porque usted para mí es una de esas compañeras de quien aprendo y que me ayuda a tener mejores ideas sobre la “*Sociología en Crisis*”. Por lo tanto, es un honor saber que usted va a ser parte de este proyecto de publicación, sobre nuestro proyecto colectivo y plural, intentando mostrar al mundo lo que es una sociología plural, diversa y crítica; que no solo es posible, sino que debe formar sus reproducciones y legados.

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla BUAP; actualmente aspirante a doctora en Sociología en el ICSyH-BUAP.

⁹ Ejemplo de la traducción de su texto sobre políticas en femenino, publicada en la Revista *Ideação*: Cf. AGUILLAR, R. G. POLÍTICAS NO FEMININO: TRANSFORMAÇÕES E SUBVERSÕES NÃO CENTRADAS NO ESTADO. Revista *Ideação*, Feira de Santana, v. 1, n. 39, p. 223, 2019. Disponible en: <http://periodicos.uefs.br/index.php/revistaideacao/article/view/4576>; y otra entrevista, publicada en la Revista *Trabalho Necessário*: Cf. RIBEIRO, A. M. M. RAQUEL GUTIÉRREZ: A PESQUISADORA DO “COMUM” E DO FEMINISMO EM LUTA NA AMÉRICA LATINA. Revista *Trabalho Necessário*, [s. l.], v. 18, n. 36, p. 235–247, 2020. Disponible en: <https://periodicos.uff.br/trabalhonecessario/article/view/42794>.

RAQUEL GUTIÉRREZ

Raquel: Qué lindo proyecto, Ana. Me gusta, como dices. Yo creo que saber que una ya tiene un legado establecido me da mucha tranquilidad. Eso es también lo que yo siento y sentía. Por ello, en la Universidad, yo sentía que el legado estaba hecho y quería darme el tiempo de hacer otras cosas en estos años que todavía tengo mucha fuerza. Tengo menos energía que cuando tenía 40, como dices tú, Hugo (que es menos que cuando tenías 20), pero todavía puedo hacer muchísimas cosas, sobre una base de más tranquilidad; es decir, de saber un poco lo que he hecho y de darme un lugar. Eso me gusta, Ana, me gusta lo que estás haciendo, creo que es muy importante, muy valioso.

Ana: Usted me ha enseñado sobre su preocupación por los hechos recientes. Yo tengo el foco muy centrado en incluir en este Dossier una reflexión sobre el estadocentrismo. Quiero confesarle que cuando estuve allí en México con ustedes, sentí mucha vergüenza, porque mi sociología naturalizaba mucho el Estado como parte del tejido social. Solo después de México pude separar las cosas y mirar la sociedad como un ente vivo, que es el verdadero objeto de estudio de la teoría. Y es ahí donde debe recaer el verdadero énfasis de la reflexión. Esto me impactó mucho y ese es el centro de la reflexión que le preguntaría. Pero usted me dice que actualmente está bastante concentrada en comprender el momento actual. Por lo tanto, le doy la palabra para que exponga lo que desee.

Hugo: Permítame un apunte. Me gustaría pensar en estas continuidades, o en las reflexiones más contemporáneas sobre lo que hicimos en México hace ya aproximadamente seis años. De hecho, tuvimos una pandemia durante este período; aquí en Brasil, la pandemia y el gobierno de Bolsonaro generaron también cambios en el proceso de reflexionar críticamente, basados en esta perspectiva de los estudios que hicimos en México. Por ejemplo, sobre los estudios comunitarios, sobre las luchas por lo común, que han producido una ampliación muy importante para nuestros estudios aquí y continúan produciendo sus efectos. Pero seis años después, tenemos otras cuestiones, y me gustaría aprovechar esta presentación inicial para que tu puedas abordar estas nuevas perspectivas, o la profundización de las perspectivas que ya tenemos y cómo se reflexiona ahora en la actualidad, junto con la reflexión que formula Ana sobre el estadocentrismo, la crítica al estadocentrismo.

RAQUEL GUTIÉRREZ

Ecología Política, interdependencia y críticas al estadocentrismo

Raquel: Comienzo por la temática que Hugo propone, en relación a qué ha pasado desde que estuvimos juntos en 2018-2019. Un período de casi 7 años que voy a recapitular desde dos ángulos. Primero, una panorámica de los diálogos que nosotras continuamos entablando con otras posturas, enriqueciendo los debates internos del Seminario. Después, un recuento también rápido de algunos hitos relevantes de lucha que ocurrieron a lo largo de estos años.

Durante este período sostuvimos un debate más profundo con las Ecologías Políticas del Sur, en particular con *Horacio Machado* de la Universidad de Catamarca, en el norte argentino. Pero no solamente, también revisamos con cuidado elementos de los debates más significativos de la ecología política marxista. Estudiamos el trabajo del historiador y economista Jason Moore, sobre todo su libro sobre “*El capitalismo en la trama de la vida*”.

Moore hace una historia interesante de la reorganización ecológica, metabólica, de los intercambios de materia y energía durante los siglos de desarrollo del capitalismo. El describe y analiza los grandes procesos de trastocamiento, no sólo en las relaciones sociales sino en la trama de la vida en su conjunto desde el siglo XVI. Hay un elemento muy interesante en ese debate: *Jeremy Foster* había propuesto la idea de “*fractura metabólica*” que el desarrollo del capitalismo llevaba a cabo en la trama de la vida; Moore, por su parte, propone que lo que ocurre es una reorganización de tales procesos metabólicos a lo largo de esa historia. A nosotras la postura de Moore nos llamó la atención pues en nuestro propio estudio de las tramas comunitarias habíamos documentado las variaciones y alteraciones en la trama de la vida en su conjunto. Es decir, conocíamos localmente en diversos casos, cómo se reorganizaron determinados procesos metabólicos. Cuando estábamos estudiando todo eso ocurrió la pandemia y el confinamiento en 2020.

Durante aquellos meses muy confusos del comienzo de la pandemia nos acercamos y trabajamos intensamente la *noción de interdependencia*; la cual se ligaba a una parte relevante de los argumentos que habíamos desarrollado con anterioridad, en relación a los entramados comunitarios y las formas de lo político. Esto último, comenzamos a comprenderlo como modos específicos de establecer y equilibrar relaciones de interdependencia en la trama de la vida. Desde esa mirada, que amplía el rango de los asuntos a los cuales ponemos atención, volvíamos a constatar el descentramiento del Estado en todo el argumento. Es decir, atendiendo a la reorganización del conjunto de flujos de materia y energía que organizan la trama de

RAQUEL GUTIÉRREZ

interdependencia en el tejido de la vida, se desborda la cuestión del Estado en el terreno de lo político. Así seguimos profundizando la crítica, que ya habíamos avanzado en relación a la disyuntiva “estatalismo-antiestatalismo” y ampliamos nuestra comprensión de una postura que rechaza el estadocentrismo.

Para decirlo de manera esquemática, *mirando desde la trama de interdependencia en el tejido de la vida y recuperando las disputas por los modos muy diversos de gestión de la interdependencia, los asuntos relativos al Estado no quedan en el centro*. El Estado como realidad social, el Estado como sedimentación de luchas pasadas y también como herramienta del capital ocupa un lugar muy contradictorio. Relevante, pero no central en las disputas por la gestión de la interdependencia. Por aquel entonces, *Diego Castro*, un colega uruguayo que estudió con nosotras - y que ustedes conocieron - había ya terminado su tesis doctoral sobre la temática que posteriormente fue publicada bajo el título “*Mandato y autodeterminación: Pistas para desarmar la trampa estadocéntrica*”. Por nuestra parte, realizamos un primer trabajo de articulación conjunta, ampliando nuestras claves de investigación en el Número 63 de la Revista Ecología Política.

Entonces, lo que nosotras comenzamos a documentar y entender en el momento de la pandemia fue, — y ese es quizá el aporte sobre el que hemos venido trabajando —, cómo se iban conformando y reorganizando formas contradictorias de gestión de la interdependencia. Vuelvo a la formulación, formas contradictorias, a veces antagónicas, de gestión de la interdependencia. Eso nos permitió tener, como siempre, un término del lenguaje, una formulación conceptual suficientemente amplia para conectar procesos que si no, se nos presentan de manera separada y ajena. Porque si tú piensas, por ejemplo, la forma en que varió la gestión de la relación estudiante-profesor en cualquier universidad pública en América Latina, encuentras el agigantamiento de la mediación burocrático-administrativa virtualizada, que es una mediación del capital, una mediación tecnológica generalmente privada. Ese extremo, ¿cómo lograba ser contrarrestado o cómo debilitaba otras formas de gestión de la interdependencia en ese pequeño nicho de la universidad? ¿Cómo debilitaba y alteraba otras formas de manejarnos entre nosotros y, sobre todo, de construir las mediaciones que necesitábamos en los procesos en los que estamos insertos? ¿Lográbamos establecer conexiones por fuera de la mediación dominante, o en contra, o parcialmente afuera, o subvirtiendo esa mediación? ¿Sí me explico? Y podemos nutrir nuestras reflexiones en otros terrenos de modo similar.

RAQUEL GUTIÉRREZ

Así, esa ampliación de la mirada fue quizá el más relevante aporte conceptual que hemos hecho en los últimos años. Ustedes conocieron nuestro proceso de trabajo creativo y de investigación, nos vieron conversar y reflexionar juntas como un intelecto colectivo bastante potente; en el cual, si bien cada una tiene su singularidad, también logra producir ideas conjuntas, reforzandonos unas a otras al constituirnos en una especie de fuente colectiva capaz de desarrollar capacidades reflexivas para entender asuntos de nuestro interés. De ahí que reflexionar sobre las diferentes y contradictorias formas de gestión de la interdependencia empezó a resultarnos muy útil. Ahora estamos terminando un libro que hemos titulado *“La apuesta por lo común. Una perspectiva de la interdependencia”*. Esperamos lograr publicarlo en el segundo semestre de este año.

Luchas en Abya Yala/America Latina y la gestión de la pandemia

Raquel: Podemos ahora pasar al segundo punto que sugerí, ¿qué pasaba en Abya Yala, en América Latina, durante los años posteriores a su visita? Entre 2018 y 2020 ocurrieron una cantidad enorme de luchas de defensa territorial locales que en muchas ocasiones lograban, cuando menos, disminuir los ritmos del avasallamiento y del despojo, o que obligaban a detener las agresiones más agudas. Esto es, usando la antigua noción de *“recuperación de capacidad social de veto”*, vimos una desagregación de tales capacidades a niveles locales que dificultaban aquí y allá los procesos de expansión del capital y de recolonización de territorios. En algunos lugares, esto último no se lograba, pero si podíamos constatar una tensión creciente, pues documentamos un continuo y expansivo boicot y entorpecimiento contra agresivos procesos de expansión del capital que se acentuaban en la región. A lo largo de 2019, en varios países de nuestro continente toda esta energía de lucha se condensó, como siempre, de manera caótica y ambigua. Eso es lo que nosotras alcanzamos a mirar.

Desde el Paro en Colombia, aquel paro que empieza en la zona del Pacífico y que luego se va expandiendo, que es un paro general muy grande, multitudinario y caótico, que está en el corazón de la crisis política posterior de todo el gobierno violentamente liberal del Uribismo y sus herederos, es decir, del régimen militarizado de derecha que entra en crisis. Proceso del cual, unos años después surge el actual gobierno de Petro, como dice Diego Castro, *“a modo de traducción de un inmenso coro de gritos rebeldes a una prosa administrativa”* que es

RAQUEL GUTIÉRREZ

insuficiente, aunque encamina algunas de las exigencias que se pusieron en juego con anterioridad.

Por otro lado, también en 2019, ocurrió el estallido en Santiago de Chile, ese gran levantamiento de gente muy joven en Santiago, que prendió como una llamarada y que se extendió a todo lo largo del país. Claro que en ese caso ocurrió algo muy frustrante: toda esa energía de lucha se fue encaminando, muy rápidamente, hacia formas de reconstitución del pacto político estatal. El cierre del momento vigoroso de las luchas, en medio de una represión brutal, eso no hay que olvidarlo, es empujado hacia la realización de la Asamblea Constituyente. Si bien el esfuerzo deliberativo es muy importante y lo es también el dificultoso proceso de acelerada articulación política que produce una nueva Constitución, ésta finalmente no es aceptada, no se refrenda como inicio de una nueva situación. Lo que me interesa destacar acá, más allá de todas las dificultades posteriores, es el importante momento disruptivo, de intensa efervescencia que altera la textura social y configura un potente momento de regeneración de la capacidad colectiva en la disputa de asuntos generales.

Finalmente, durante el mismo 2019 ¿qué otras cosas pasaron? — para no más acordarnos de ese año tan relevante en el continente. Ocurre también una gran movilización en Ecuador que comienza en torno a la disputa histórica alrededor de los precios de los combustibles. Una cuestión que parecía menor se va convirtiendo en un gran levantamiento por donde fluye todo el enojo y el malestar contra el proceso de la Revolución ciudadana. Ya no estaba Correa, estaba Lenín Moreno en la presidencia quien, en la narrativa progresista, es el gran traidor. Capaz que lo es, yo eso no lo discuto, pero durante esos levantamientos se produjo también la reaparición vigorosa de potentes energías sociales de lucha que se empeñaron en sacudir, en alterar y abrir nuevas posibilidades políticas. Menciono todo esto pues 2019, para mí, es un año cuando volvieron a abrirse horizontes políticos populares y comunitarios realmente interesantes. Y bueno, vuelvo al comienzo, paralelamente a todos esos sucesos nosotras estábamos trabajando con las disputas en las formas de gestión de la interdependencia como herramienta teórica para reflexionar, a mayor profundidad, en los caminos no estadocéntricos de transformación social.

¿Por qué y para qué seguir la reflexión sobre las posibilidades no estadocéntricas de transformación social? Ante todo para seguir nutriendo las capacidades políticas que se despliegan desde la sociedad y romper el bucle de la repetición que nos lleva a que intensos procesos de movilización y levantamiento se establezcan en gobiernos que no logran

RAQUEL GUTIÉRREZ

desengancharse de la expansión de procesos de acumulación de capital, que fueron previamente rechazados, impugnados y parcialmente subvertidos. El problema, para mí, sigue siendo la transformación radical de la política, del ámbito público con la mira puesta en las capacidades colectivas para desorganizar, boicotear, confrontar y anular tanto los peores extremos de la arremetida capitalista, que privatiza y mercantiliza todos los aspectos de la vida, como la propia dinámica del capital. De ahí que volvemos a levantar *“la apuesta por lo común”* y su posibilidad de generalización en momentos de inmensa devastación. Apostar por lo común no es idéntico a instalar una forma distinta de gestión de lo público, es mucho más que ello, si colocas la lente en el conjunto de procesos materiales de producción e intercambio para el sostenimiento de la vida.

Sigamos brevemente el repaso de lo que ocurrió. En 2020, unos meses después de la intensa constelación de movilizaciones y reclamos, de esfuerzos colectivos desde la sociedad por sacudir los términos de la interdependencia impuesta a diversos niveles, llegó el Covid 19, el confinamiento familiarista, la gestión policial-sanitaria y la expansión acelerada de las mediaciones tecnológicas privadas que invadieron y reorganizaron tanto el tiempo - acelerándolo - como los espacios - confundiéndolos. Me interesa enfatizar que la forma de gestionar una pandemia en 2020 fue altamente favorable para la desmovilización social.

Y el último elemento que quiero introducir en el análisis de todas esas grandes luchas pre-pandémicas empujadas desde abajo se refiere al proceso que se vivió en Bolivia en 2019. Ese año, en octubre, se llevaron a cabo elecciones. Fue cuando *Evo Morales* decidió volver a reelegirse pese al resultado de un referéndum que, en 2016, su partido perdió, en el cual se había aprobado que no era admisible la reelección indefinida en la presidencia. En 2019, cuando volvió a haber elecciones pasaban dos cosas simultáneas que fue muy difícil desagregar dada la estrategia de polarización binaria y excluyente llevada al límite a través de la imposición de la narrativa de *“fraude o golpe”*.

Lo que a mi juicio ocurría era que, simultáneamente, la mayoría de la población quería que el MAS continuara en el gobierno al tiempo que desaprobaba que Evo se convirtiera en un presidente eterno sobre todo, porque esto contradice y niega directamente un principio muy importante de la política comunitaria y popular que pervive en la sociedad boliviana: el principio de rotación en el mando político. Lo que bullía en el ambiente, por aquel entonces, era un amplio deseo de revitalización de la vida interna en el partido, que fue bloqueada por la decisión de reelección de Evo y su entorno más cercano. Fue por ahí por donde se coló la fuerza

RAQUEL GUTIÉRREZ

de la derecha, su capacidad mediática y sus variadas y conocidas estrategias de desestabilización política. Por eso el caso boliviano fue tan confuso y se inscribió, mirando desde una perspectiva plenamente estadocéntrica en la narrativa de fraude o golpe que no logra explicar los sucesos posteriores.

La fuerza de las luchas de las mujeres, de los feminismos y de los cuerpos disidentes

Raquel: Pasando a otro tema de gran importancia, que nosotras también tomamos en cuenta en nuestras investigaciones, está el creciente protagonismo social y político de las luchas de las mujeres en las múltiples acciones de defensa territorial, la revitalización de los feminismos desde América Latina y la ampliación de las luchas de los cuerpos disidentes. Si bien ese ciclo de luchas - bajo el paraguas de lucha contra todas las violencias se había abierto años atrás - entre 2017 y 2020 las movilizaciones y acciones múltiples y variadas, algunas sumamente enérgicas, de toda esta constelación feminista de esfuerzos contra las violencias múltiples conectadas y reforzadas entre sí, alcanzó una capacidad de intervención pública muy amplia.

Se produjo también una intensa revitalización de los debates feministas y una profunda desestabilización del orden de género funcional al capitalismo colonial de las finanzas - que es como en algún momento llamamos a una de las más potentes herramientas estructurales - no sólo culturales - de organización de la explotación del trabajo y del tejido de la vida en las sociedades capitalistas. La energía social desplegada para impugnar el conjunto de violencias concatenadas, amalgamadas a través de las cuales se asignan lugares y funciones en el orden social a los distintos cuerpos que somos; toda esta energía de lucha tuvo la capacidad de enlazar diversas problemáticas que, otra vez, bajo otros marcos explicativos, se presentan como cuestiones segmentadas, ajenas, que mantienen y profundizan la fragmentación de las luchas.

Las mujeres y otros cuerpos en lucha, fueron logrando trenzar problemáticas y sostuvieron vínculos muy diversos que habilitaron dos desplazamientos que a mi juicio son centrales y vale la pena seguir profundizando la reflexión sobre esos logros. Por una parte, de manera muy enérgica colocaron las cuestiones relacionadas con la reproducción de la vida colectiva y la pusieron en el centro de sus prácticas políticas. Por otro, ensayaron una gran gama de formatos organizativos y renovaron los términos en los que hemos comprendido la articulación política durante el siglo XX. Ideas como sintonía en la lucha por objetivos compartidos, de resonancia en las prácticas organizativas, que es capaz de co-producir fuerza

RAQUEL GUTIÉRREZ

común que se amplifica, etc., son asuntos sobre los cuales es muy relevante seguir indagando. Más ahora, cuando una gama amplia de relaciones sociales parece desestabilizarse por iniciativas impulsadas por los varones más ricos del planeta.

Cuando ustedes vinieron a Puebla eran años potentes, eran años interesantes, eran años en los que se estaban condensando las capacidades de lucha anterior, cultivadas 10 o 20 años antes. Por entonces se estaban ya consolidando articulaciones y capacidades de enlace, de producción de horizontes compartidos muy amplios. Una generación de personas muy jóvenes se acercaba y nutrían, revitalizando, los esfuerzos de lucha previos. Después, vino la pandemia, vino el gran confinamiento familiarista, regresó el gran miedo, se impuso una vez más la pedagogía de la obediencia para que te salven. Porque eso fue lo que vivimos en la pandemia. Esos momentos durísimos de precarización radical, de encierro, aburrimiento, empobrecimiento, dificultad, tristeza, dolor, duelos no concluidos, etc., pero sobre todo de esperar soluciones que no estábamos en capacidad de producir.

He continuado, pues, reflexionando acerca de la manera, polimorfa, heterogénea, variada, cómo se habilitan otras formas de lo político, cómo se sostienen en lo cotidiano, pero también cómo operan sus capacidades expansivas, sus habilidades de erosión y subversión de la explotación, el desprecio y la expropiación. Me sigue obsesionando la reflexión sobre cómo se amplía el alcance práctico emancipatorio de todas estos esfuerzos de sostenimiento y reorganización social. Hay un hilo de continuidad desde mi trabajo *Los ritmos del Pachakuti* publicado por primera vez en 2008. Desde entonces la cuestión de entender los alcances de una política no estadocéntrica ha estado en el centro de mi atención. No sólo como problema teórico sino sobre todo un problema eminentemente político, dada la situación, tan poco favorable, a la que nos ha conducido la política estadocéntrica. Una y otra vez.

Nuevos caminos – Ojalá.mx

Por otra parte, desde 2023 comencé a planear mi salida de la academia. La fuerte neoliberalización y virtualización de la vida universitaria tras la pandemia, con su intensificación de ritmos de trabajo y control cada vez más exhaustivo - vía plataformas - del trabajo realizado, me llegó a cansar mucho. Entonces, desde marzo de 2023 echamos a andar, junto a *Dawn Paley*, una colega que también conocieron en Puebla, un semanario virtual, pequeño, humilde, pero bien hecho, con imágenes muy cuidadas y que ha logrado de manera

RAQUEL GUTIÉRREZ

autónoma mantener la regularidad semanal. Ese semanario se llama *Ojala.mx* y publicamos cada semana en dos idiomas, en castellano y en inglés. Espero que puedan revisarlo y que algunas de las notas que ahí publicamos les resulten interesantes.

A través de ese trabajo, he acelerado un poco las conexiones con las luchas y los esfuerzos organizativos en los distintos países. Publicamos nota corta sobre temas específicos guiados por tres hilos: i) destacar las capacidades comunitarias, aun si damos cuenta de la virulencia de los ataques que sufren las luchas; ii) alentar la escritura y la voz de muchas compañeras sobre temas diversos y iii) concentrarnos en las luchas feministas y comunitarias de defensa territorial.

Desde 2023, percibía que necesitábamos profundizar, más allá de la academia, algunos debates que nutrieron horizontes de sentido críticos. Por eso volvimos a un esfuerzo por impulsar el fortalecimiento de un sentido común disidente. Ahora, en 2025, atravesando estos momentos terribles de avance de la derecha, de confusión y ambigüedad pero, sobre todo, de intensificación de las agresiones y violencias, de las guerras contra la reproducción de la vida, *Ojala.mx* nos permite mantener esa voz crítica disidente que hace visible lo comunitario, sus fortalezas y problemáticas.

Ojala.mx nos permite ir analizando los hechos y las maneras como se presentan las disputas de manera más ágil. No es un reemplazo del trabajo académico, es un complemento. Y es también ratificar la intención de privilegiar el trabajo autónomo. Así, ahora rastreamos en muchos lugares cómo se despliegan estas durísimas peleas en torno a la gestión de la interdependencia en la trama de la vida que somos y, a través de ello, seguimos la reflexión sobre la estructuración de necesarias mediaciones no ajenas - no necesariamente estatales, como nos gusta decir - que tengan como fundamento la garantía de sustento material y de autonomía política.

Como siempre — que fue lo que hablamos tanto con ustedes cuando estuvimos juntos —, seguimos insistiendo en ampliar la comprensión de los fenómenos que no lográbamos abarcar en su complejidad y plenitud. Por eso seguimos en la tarea de renovación del vocabulario logrando, en ocasiones, formulaciones sintéticas parciales que nos ayudan a orientarnos en este mundo cada vez más duro.

Bueno, pues eso hemos estado haciendo en condiciones de dificultad incrementada, sin posibilidad de crecer como grupo de investigación, con ritmos y cargas administrativas cada vez más intensas, con límites burocráticos cada vez más absurdos. Seguimos entendiéndonos

RAQUEL GUTIÉRREZ

a nosotras mismas como un dispositivo de reflexión y enlace que se preocupa de los problemas políticos, sociales y económicos del presente.

Volviendo al principio, los diálogos con la ecología política y los feminismos que ya mencioné, nos ha permitido ampliar los debates en América Latina. Ahora hay equipos pensando lo comunitario y sus potencias en Uruguay, en Chile, en Bolivia. Insistimos en el agotamiento del orden capitalista que ahora, más que nunca, se presenta como el almacén para la intermediación financiera y el despojo brutal de bienes comunes y en general de la riqueza concreta.



Esta es una ENTREVISTA publicada en Acceso Abierto (Open Access) bajo la Licencia Creativa Commons Attribution, que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, sin restricciones, siempre y cuando se cite correctamente la obra original.